

Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 6° Domingo Pascua, 14 Mayo 2023, Ciclo A

“No Los Dejaré Solos”

Jesús en mi corazón:



“Mañana en la mañana abriré tu corazón”, le dijo el cirujano a un niño-. Y el niño interrumpió: ¿Y encontrará allí a Jesús? El cirujano se quedó mirándolo y continuó: Cortaré una pared de tu corazón para ver el daño completo. Pero cuando abra mi corazón, ¿encontrará a Jesús ahí? Volvió a preguntar el niño. El cirujano miró a los padres del niño, que estaban sentados. Cuando observe el daño que hay allí, tendremos una idea del paso a seguir. Y ¿encontrará a Jesús en mi corazón?, Mi papá siempre me dice que Jesús vive en mi corazón.

El cirujano pensó que era suficiente y le explicó: Te diré qué encontraré en tu corazón: Encontraré músculos dañados, baja respuesta de glóbulos rojos y debilidad en las paredes y vasos. Una vez que te haya abierto y visto tu corazón, me daré cuenta si te podemos ayudar o no. *Pero, ¿encontrará a Jesús ahí también? Es su hogar, él vive allí, siempre está conmigo.* El cirujano no toleró más los insistentes comentarios y se fue.

En seguida se sentó en su oficina y procedió a grabar sus estudios previos a la cirugía: Aorta dañada, vena pulmonar deteriorada, degeneración muscular cardíaca masiva. Sin posibilidades de trasplante, difícilmente curable. Terapia: analgésicos y reposo absoluto. Pronóstico: tomó una pausa y en tono triste dijo: muerte dentro del primer año. Entonces detuvo la grabadora.

Suspiró y preguntó en voz alta: ¿Por qué? - ¿Por qué le hiciste esto a este niño? Tú lo pusiste aquí, tú lo pusiste en este dolor y lo has sentenciado a una muerte temprana. ¿Por qué? De pronto, en su interior, escuchó la voz de Dios diciéndole: El niño, mi oveja ya no

pertenecerá a tu rebaño porque él es parte del mío y conmigo estará toda la eternidad. Aquí en el cielo, en mi rebaño sagrado, ya no tendrá ningún dolor.

Sus padres un día se unirán con él, conocerán juntos la paz y la armonía; en mi reino y mi rebaño sagrado continuará creciendo. El cirujano comenzó a llorar, pero sintió aún más enojo. No entendía las razones. Y replicó: Tú creaste a este muchacho y también su corazón, ¿para qué? ¿Para que muera dentro de unos meses? – El Señor le respondió: Porque es tiempo que regrese a su rebaño. Su tarea en la tierra ya la cumplió.

Hace unos años envié a una oveja mía con dones de doctor para que ayudara a sus hermanos, pero con tanta ciencia se olvidó de su creador. Así que envié a mi otra oveja, el niño enfermo, no para perderlo sino para que regresara a mi aquella oveja perdida hace tanto tiempo. El cirujano lloró y lloró sin consuelo. Días después, luego de practicar la cirugía, el doctor se sentó a un lado de la cama del niño, mientras que sus padres lo hicieron frente al médico. El niño despertó y murmurando rápidamente preguntó: - ¿Abrió mi corazón? – Sí, -dijo el cirujano- Que encontró -preguntó el niño- *¡Tenías razón, encontré allí a Jesús...!*



Carta a la mujer amada: [Falsas promesas...]



Palabras del novio a su amada:
“Por ti soy capaz de ir al espacio y traerte una estrella, soy capaz de cruzar nadando el océano y llenarte de perlas.

Soy capaz de llegar a la cima de la montaña más alta y gritar que te amo.

Soy capaz de enfrentarme a las fieras del campo si tú estuvieras en peligro; en fin, yo haría por ti, cualquier cosa, por imposible que parezca, para que sepas cuánto te amo. Atentamente: tu amado. *P.D. ¡Iré a visitarte el jueves, si no llueve!*

Amor a la fuerza no es amor

Una muchachita de apenas doce años admitió calmadamente a sus papás que un niño de su clase la había besado. – ¿Cómo sucedió eso? Preguntó, muy enojada y asombrada su mamá. –Y la pequeña señorita confesó: ‘No fue fácil... - pero tres niñas me ayudaron a agarrarlo’.

Madre, sólo hay una: [Por el día de la madre]

La maestra les manda de tarea a todos los niños que escriban una poesía que termine con la frase: “*Madre solo hay una*”. Al día siguiente: - A ver Pedrito, ¿qué escribiste? Con la mano hacia el cielo dice: “Yo le escribo al ser más adorado, porque me cuida cuando estoy resfriado, y si debo decir cosa alguna, la digo con entusiasmo: “*Madre solo hay una*”. – Bien Pedrito!... A ver tú Carlitos. Con la mano en el pecho dice: “Con sincero sentimiento, me siento muy halagado, porque tú, madre, tú me has alimentado. Tú eres mi sol, tu eres mi luna, por eso te digo: “*Madre solo hay una*”. – Muy Bien! –



Ahora tú, Jaimito. Con la mano detrás de la cabeza dice: Madre, ayer, cansada y con sed te vi llegar del trabajo, y aun así, me arropaste entre tus brazos; llamaste luego a papá y me pediste un encargo: hijo de mi corazón, tráeme las dos cervezas que metí al congelador, y al abrir la puerta yo, le contesté con amargura: de las dos que me pediste... “*! Madre...sólo hay una i*”.

Intuición de madre: [Día de la madre]

Carlos vivía en un apartamento con Cristina. Ante los ojos de la familia de Carlos, Cristina sólo compartía el apartamento con Carlos.

Nadie podía comprobar otra cosa. Carlos invitó a su madre a cenar una noche en su apartamento de soltero. Durante la cena la madre pudo reparar en lo hermosa que era Cristina, la compañera de apartamento de su hijo. Ella sospechaba que su hijo tenía algo con ella.

En el transcurso de la velada, mientras veía el modo en que los dos se miraban, se preguntó si estarían juntos. Leyendo Carlos el pensamiento de su madre le dijo: "Mamá sé lo que estás pensando, pero te aseguro que Cristina y yo solo somos compañeros de apartamento". Aproximadamente una semana después, Cristina le comentó a Carlos que desde el día que su mamá fue a cenar venía echando de menos el cucharón grande de plata para servir la sopa.



Quedaron en que Juan le escribiría una carta. *"Querida mamá: no estoy diciendo que cogieras el cucharón de plata de servir la sopa, pero tampoco estoy diciendo que no lo cogieras. El hecho es que ha desaparecido desde el día en que viniste a cenar a casa".*

Unos días más tarde Juan recibió carta de su madre que decía: - 'Querido hijo: No estoy diciéndote que te acuestas con Cristina, o no; pero el hecho es que, si Cristina se acostara en su propia cama, ya habría encontrado el cucharón de plata que yo puse bajo sus sábanas. Con todo cariño, tu mamá'.

Regalo para una mamá ingeniosa [En el día de la madre]



En el día de la madre, la mamá llama a su hijo para invitarlo a almorzar: - Bueno Jaime, cuando llegues al nuevo edificio donde vivo, toca el timbre del intercomunicador con el codo derecho; abre con el pie, sostén la puerta con la pierna izquierda y entra al pasillo.

Al fondo están los ascensores, ahí puedes presionar el botón con el codo derecho; y al llegar al apartamento, timbre con la nariz. – Está bien, mamá – contesta Jaime – pero, mamá: ¿Por qué tengo que hacer tantas piruetas? .– Pues, mijito, *¡No pensarás a venir el día de la madre con las manos vacías!*